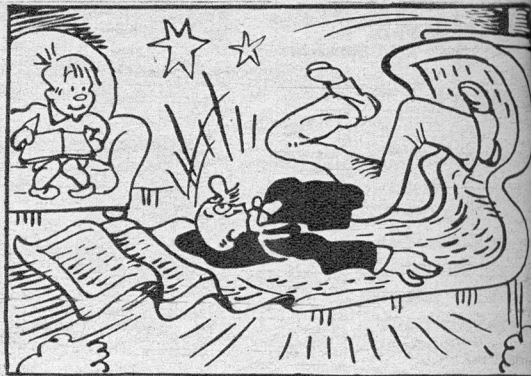


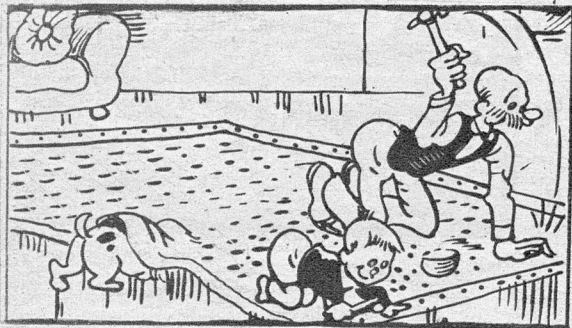
PAPÁ RUCHA Y HIJO MOTE



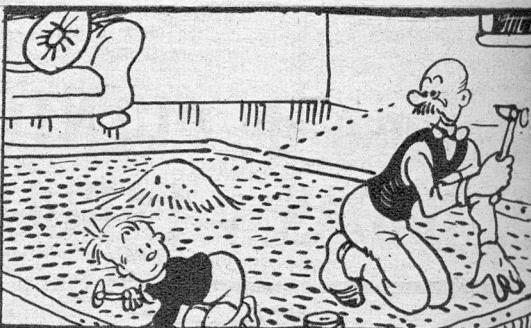
1. Papá Rucha llegó furibundo. — "Peregrino se comió el asado" — gritaba, hecho un loco. Peregrino era el perro. — Peregrino — sopló Mote, — escondete debajo de mi sillón.



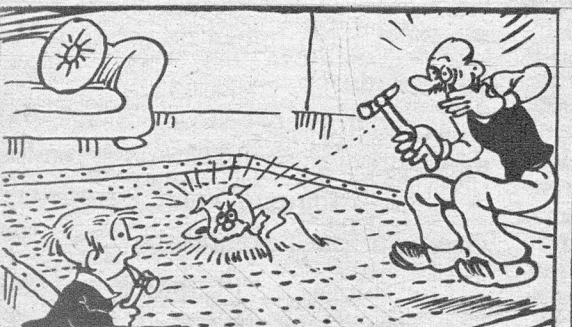
2. — ¡Ay, papito! — chilló Mote —. Papá Rucha, en su furia, resbalaba por la alfombra. Daba bote y contra bote, hasta que, ¡cataplúm!, azotó el mate en el suelo —. ¡Ay, papito!



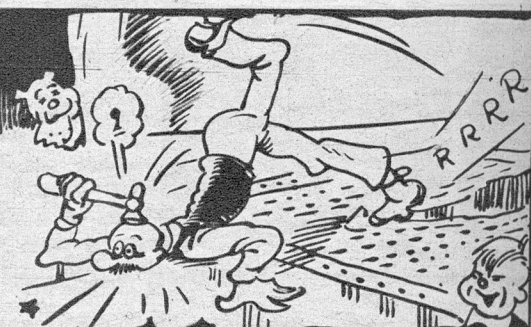
3. ¡Eso es, Mote, Compadéceme! Anda mejor a buscar tachuelas y un martillo. Mote obedeció sin chistar y luego Papá Rucha y Mote golpeaban al compás. — ¡Y Peregrino!



4. Peregrino se aprovechó del pánico para deslizarse debajo de la alfombra. Conocía el látigo de don Rucha y quería esconderse bien. — ¡Listo, papá Rucha! — dijo Mote.



5. — ¿Y ese bulto, en el medio? — preguntó Rucha. — Tenemos que desclavar... Con estas palabras, apareció el perdido... Peregrino rasgó un pedazo de alfombra y salió a luz.



6. — ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! — alcanzó a decir don Rucha y cayó de bruces, rematándose con el martillo. — ¡Este Peregrino tiene ocurrencias peregrinas! — decía Mote, riendo...



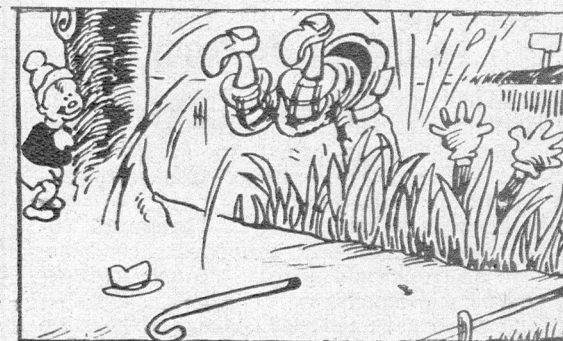
7. Para calmar sus nervios, Papá Rucha salió a caminar. — ¡Yo también voy! — gritó Mote. — Entonces, te pones guantes, porque hace frío. — Al ver a Mote con guantes...



8. ... toda la palomilla gritó. — ¡Mote, con guantes! ¡Eso es, mote! — No aguanto que se rían de mí — dijo Mote, y arrojó los guantes a la laguna. — ¡Adiós, guantes de futre! — dijo.



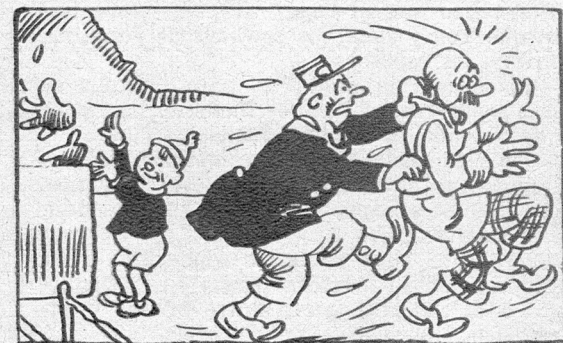
9. Y los guantes fueron a cubrir la cabeza de los patos curiosos. — ¡Es mi Mote, mi hijito querido! — chilló don Rucha. — ¡Esos son sus guantes nuevos! Hijo de mi alma!



10. El desgraciado Rucha se tiró de cabeza al agua. — ¡Papá Rucha! ¡Qué vas a hacer al lago! — gritó Mote. — ¡Se irá a refrescar, después de la rabia que ha tenido!



11. ¡Oh! En aquel momento asomaba don Rucha, con un pato en cada mano y medio ahogado con el agua cenagosa. — ¡Salvado! — murmuró, escupiendo agua. — ¡Mi Mote querido!



12. — ¡Eh! ¡Conque ésto es mote! Robando los patos del parque. ¡Eso llamas Mote! ¡Eh! — Y el cuidador se llevó a don Rucha a la comisaría a hacer su declaración. ¡Pobre, papá Rucha!